La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas-la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

AÑO XIV NUMERO 125 — *LIMA, MAYO DE 1.924* — *PRECIO: 10 CTVS.*

ANTE EL PRIMERO DE MAYO

Sea nuestra primera manifestación en esta efeméride del proletariado militante en las lides por la libertad individual, por la fraternidad de todos los pueblos y la igualdad económica social, nuestro saludo a todos los que, víctimas de los poderes constituídos, sufren, en todos los países, prision y persecuciones por su amor a la justicia que anhelan los trabajadores y por su profunda fe en el triunfo de la Anarquía. Y sea, también, este saludo a todos los que, inspirados en los ideales y los gestos de heroísmo de los mártires de Chicago, prosiguen en la contienda social, llevando luz, entusiasmo y convicción libertaria, a las masas oprimidas y conjuncionando fuerzas para la Revolución Social.

Ya en otras ocasiones hemos dicho que la característica del Primero de Mayo es esencialmenta revolucionaria, teniendo su origen en una acción de rebeldía del proletariado norteamericano por alcanzar la jornada de ocho horas, el año 1886, y culminando su proceso histórico en el epílogo trágico de las horcas de Chicago, levantadas el 11 de Noviembre de 1887 para ajusticiar a cuatro apóstoles de nuestras ideas.

Desde entonces a estos días, los verdaderos revolucionarios,—sindicalistas y anarquistas—celebran el primero de Mayo para hacer sentir sus protestas corajudas contra un pasado y un presente de esclavitudes oprobiosas e iniquidades ináuditas, y para afianzar, aún más, en su organización y fuerzas y en sus ideas de libertad, sus propósitos de construír sobre el derrumbe del actual orden de cosas, la sociedad de productores libres, sin mas parásitos ni zánganos sociales.

Fuerza es, pues, mantener el caractér revolucionario del primero de Mayo y necesario es mantener la cohesión del movimiento sindical y anarquista, ya que el experimento marxista en Rusia, bastantes enseñanzas nos ha dado y nos viene dando, y ya que en la América Latina, todo el movimiento sindicalista, a pesar de sus luchas intestinas en algunos países, tiene como finalidad ideológica el comunismo libertario.

Todo esto demuestra que el sacrificio de los martires de Chicago y sus vítores por la Anarquía hasta los últimos momentos de sus vidas, no han sido estériles. Hoy las ideas libertarias ganan terreno en la conciencia de las masas, a pesar del confucionismo sembrado por los políticos de nuevo cuño, apodados comunistas.

Compañeros! Hoy, al conmemorar la magna efémeride del proletariado, prosigamos, si es posible, con mayor fervor y uniformidad de acción, en la divulgación del ideal anárquico y en la primordial—aunque ingrata—tarea de la organización sindical de los obreros, a fin de aprersurar el parto de la sociedad de nuestros sueños, procurando que la corriente revolucionaria del proletariado no se deslize por los canales estrechos de la política burguesa u obrera, aunque se rotule revolucionaria.

Al recordar a nuestres mártires y al protestar contra los que aherrojan la libertad, lanzamos tambien un grito de alegría:

¡Viva la Anarquía!

NUESTRO ANATEMA

La campiña fértil de Ica, la tierra que se rinde, dadivosa, al esfuerzo y al cariño, al dolor y la alegría del labriego, esa tierra cultivada a fuerza de desvelos y fatigas del campesino, ha sido regada con sangre de hermanos que, como nosotros, sufren la penosa obligación del trabajo.

La trágica y fratricida figura de Caín cruzó los campos, ricos en granos y frutos, en busca del manso e indefenso Abel. Y no ya la quijada del burro, sino el mauser mortífero atravezó pechos palpitantes, destrozó tibias y cráneos, tronchando innúmeras vidas de aquellos que alimentan las ciudades.

El Saturno de estos tiempos abrió sus fauces y tragó a sus propios hijos. Las hordas descendientes de Atila, talaron los campos y quemaron las cabañas.

La fatídica voz del siniestro Thiers; "muera el lobo, la loba y los lobeznos", repercutió como una trompeta de venganza y de exterminio por la campiña engalanada de verano. Y sobre la tierra, manchada por la hecatombe, vaporosa de sangre de la gleba laboriosa, paseó triunfante la fuerza bruta hecho derecho, en apoyo de los señores usufructuarios de los campos y el trabajo ageno, dejando tras su paso, dolor, ayes, muerte, luto y orfandad.

Los Torquemadas de cuartel, no satisfechos con el sacrificio de vidas proletarias consumadas en holocausto del Dios-Capital, se entregaron a la caza de los que no tuvieron la gloria de morir al lado de los hermanos q' cayeron en defensa de los intereses comunes. Y ahí tenemos en la prisión a muchos campesinos, sometidos al suplicio del palo, el baño, el ayuno, el insulto y la difamación.

Una vez más la Autoridad como un sanguinario Moloch, ha teñido con sangre obrera un pedazo del país.

¿Qué pedían los campesinos? ¡El derecho a la vida! que equivale a reclamar la jornada de ocho horas, la devolución de sus tierras comunales y agua para el riego de sus chacritas, agua que les arrebataban los señores de los fundos. Más, la autoridad, sorda ante los clamores del pueblo que trabaja, pero solícita a escuchar y obedecer las consignas o mandatos de los gamonales, quizo imponer su capricho y someter a la obediencia a los reclamantes. Y sobrevino el choque y la muerte de un Prefecto. Pero, la vida de un Prefecto ha sido evaluada en cientos de vidas proletarias.

No se ha tenido en cuenta, siquiera, el imperio de la justicia burguesa sino que se dió rienda suelta al instinto sanguinario, despertado por un afán de venganza. Y colmando este crimen, vino el silencio de la prensa grande, manifiesta complicidad en el delito, o grado sumo de cobardía.

De ahí el manifiesto condenatorio de la Federación Local de Lima, denunciando la masacre: de ahí, el vibrante anatema lanzado por los grupos libertarios; de ahí también, que el proletariado organizado provocara el mítin del sábado 12 de Abril y que la fuerza pública trató de disolver, reduciendo a prisión a varios trabajadores.

Una vez más, condenamos la masacre de Ica, así como la prohición del mitin. Y, aunque el Prefecto del Departamento, en su oficio a la Local, dando a conocer que no había lugar al mitin por que se trataba de trastornar al orden público, manifiesta que el Gobierno hará recaer la justicia sobre los responsables de los sucesos sangrientos de Ica, nosotros no podemos, sino condenar tamaño crimen, pues bien sabemos cómo se castigó a los masacradores de Chicama y Llaucan, Huacho y Vitarte, Arequipa, Lima y Puno.

¡Loor a los caídos! ¡Solidaridad para los presos! ¡Anatema para los perpetradores del crimen!

**************************-o-**************************

EL COMUNISMO LIBERTARIO

El comunismo libertario rechaza el Estado.

El Estado es el advenimiento al poder de una clase de la sociedad; es el monopolio de las funciones públicas por un cierto número de individuos; es la continuación del régimen de la dominación del hombre por el hombre.

El comunismo libertario no puede admitir esta dominación ni tampoco la expropiación política y económica que entraña el colectivismo. En el comunismo libertario no es posible el Estado, no es posible la explotación del hombre por el hombre.

¿Cómo proceder entonces? Por aquellos que nosotros llamamos "el libre acuerdo", es decir, partir de lo simple para ir a lo compuesto, de la unidad para el número, del sonido para ir a la armonía, de la cédula para ir al tejido. De esta manera, como vosotros oís, es como procede la naturaleza.

Nosotros entendemos por libre acuerdo, el acuerdo voluntario y no impuesto; el acuerdo que proviene de abajo y no de arriba; el acuerdo que tiene por base el individuo y no el ser colectivo que se llamaría: Estado o Humanidad.

El individuo, única realidad tangible, animal sociable que no puede ni debe aislarse en la sociedad, obligado a recurrir a los seres de su misma especie, viéndose en la constante necesidad de tenderles su mano y de establecer contratos si bien perpetuamente revisables.

He aquí las bases del libre acuerdo.

El individuo es la base de la sociedad, pero el individuo libre en el grupo libre, a fin de cumplir necesidades en el orden natural y social: producir, consumir y desenvolverse. Pero el grupo mismo no puede permanecer aislado; esté compuesto de veinte, ciento y mil individuos, forma parte del conjunto; del "yo" colectivo que es la humanidad, del «yo» federativo que es la sociedad. Es, pues, necesario, que los grupos a su vez, lo mismo que los individuos se federen racional y metódicamente.

Entonces existirá una organización que corresponda, sobre poco más o menos a lo que voy a deciros: el individuo libre en el grupo libre; el grupo libre en las corporaciones o los cuerpos de oficio; los cuerpos de oficio libres en la Federación, comprendiendo el conjunto de corporaciones pertenecientes a la misma industria, y la Federactón libre igualmente en lo que yo llámaría la Confederacióu.

Y si en lugar de ir de lo simple a lo compuesto o de abajo a arriba, vamos en sentido contrario, los resultados serán violentos. La Confederación así establecida no es más que la expresión sintética, exenta, sincera y equitativa de los intereses de todas las corporaciones; las corporaciones lo son de todos los grupos del mismo oficio y los grupos de los individuos adherentes.

Por consiguiente, bien procedamos por inducción o por deducción o bien comencemos por la unidad para ir al número o viceversa, siempre tendremos el mismo sistema, que permite al individuo permanecer libre, autónomo, independiente, desarrollarse y desenvolverse en todos sentidos, no en el aislamiento que sería para él deprimente, sino al contrario, en el acuerdo y la solidaridad resultante como coronamiento de este magnífico edificio.

Sebastián Faure.

—o—

El problema indígena y nosotros

— —

«Claridad» en su último número trae un artículo en el que su autor asegura que ni nosotros, los anarquistas, nos hemos acordado de la raza indígena.

¡Esto no es cierto amigo! Los anarquistas desde que los hubo aquí e intervinieron en el movimiento social del proletariado peruano, siempre reconocieron y reconocimos en el problema indígena una parte, y talvez la primordial, de la cuestión social en el Perú, y por consiguiente preconizaron y preconizamos su emancipación integral por medio de la educación, la cultura y la revolución.

Quienes conozcan «Los Parias» y "La Protesta" y las otras publicaciones libertarias que existieron en Lima y provincias, no podrán desconocer nuestra labor en pro de la raza indígena desde hace veinte años.

Verdad, que nosotros, dada nuestra doctrina, jamas podríamos ni debiamos, ni nunca tampoco, apelar a las leyes. al parlamento ni al gobierno, es decir al Estado, en nuestra intervencion a favor de la raza. Esto seria un contrasentido, un absurdo. Nuestra acción se ha dirigido pues directamente a las masas campesinas. En Huacho, Huaral, Huánuco, Jauja, Apurimac, Cuzco, Puno, Arequipa, nuestros camaradas han hecho labor tanto como pudieron y su deber les aconsejaba. Aquí, en Lima, en el primer congreso indígena, estuvimos también nosotros actuando al lado de ellos, orientando sus acuerdos, fijando su programa. Y con respecto a las delegaciones o mensajeros indígenas que vienen, tampoco jamás les hemos olvidado. ¿O es que se quiere que nosotros les llevemos a los ministerios y al palacio en calidad de tinterillos traficantes? Muy distinta es nuestra acción, y no se nos venga pues con verdaderas puerilidades pretendiendo que nosotros hagamos el papel que bien cabe a otros pero no a los que no creen en la eficacia de las leyes, de las cámaras ni del gobierno para la curación de los males sociales.

Nosotros siempre hemos reconocido y preconizado que el problema indigena en el Perú, como en toda la Amgrica latina es una cuestión social, que dentro de esta cuestión el problema agrario y educativo es el principal que la Revolución Social tiene que resolver para que la raza indígena, oprimida y explotada por curas, gamonales y mandarines, o sea por la Iglesia, el Capital y el Estado, vale decir la burguesía criolla, sucesora de los conquistadores y coloniales españoles, se emancipe; nosotros, hemos dicho siempre al indio: rebelaos contra todos vuestros opresores y explotadores y reivindicad vuestras tierras usurpadas y, finalmente, emancipaos de todo yugo que desde la conquista a hoy pesa sobre vosotros como una maldición.....

Y en esta nuestra labor, seguimos, sin hacer aspavientos ni alardes de notabilidad.....Lo decimos por una sola vez para que se juzgue con serenidad nuestra acción.

Verdaderamente curioso si no risible es lo que hoy está sucediendo entre nosotros. Desde que (no sabemos si en feliz o menguada hora) han aparecido los comunistas bolchevistas en Lima, ¡ellos! son los únicos revolucionarios que todo lo hacen y lo van hacer....por la clase obrera, por la mujer, por el indio, en fin, por el proletariado y por la Revolución Social. ¡Ellos! los únicos, los seres privilegiados y escojidos. Antes que ellos, los obreros no tenían organizaciones, ni conocían sus derechos ni sabían nada de sindicalismo o de Revolución: todo era el caos, la ignorancia y la inorganización; ahora, después de ¡éllos!, vienen la organización, los sindicatos, los gremios, las federaciones; la acción social y revolucionaria; tódo en una palabra: ¡se ha hecho la luz! ...y por primera vez, en la historia del proletariado peruano ,se inicia la era del despertar de los explotados y oprimidos... Así se desprende de todos los discursos de nuestros célebres candidatos a «dictadores» rojos. Francamente, ante el portentoso «fiax lut» de los bolchevistas peruanos, nosotros nos hemos quedado deslumbra los, y qué descubrimiento tan famoso el de que aquí antes no había nada y hoy lo hay todo.... con ¡ellos! Lucidos estamos, compañeros anarquistas.

Pero nosotros, no tenemos por qué tomar en serio las jactancias de los Jehovás bolchevistas de Lima.

Dentro de poco nos endilgarán también con la misma frescura, que la división, el desconcierto y el confucionismo que se está operando hoy entre las organizaciones obreras de la capital, es obra única y exclusiva de los anarquistas.

Cada partido social está en su derecho para hacer su propaganda, pero esto no faculta a nadie para que desconozca la verdad ni que obre sin probidad.

Antes que ellos ¡el caos, las tinieblas!; ahora, después de ellos: la organización, la luz!; y 20 años de acción social, libertaria, revolucionaria, desde "Los Parias" a "La Protesta" es puro mito....¡Valiente manera de buscar prosélitos y preconizar la dictadura bolchevista!

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

Conferencia plena celebrada en Insbruck (Austria)

— —

Después del congreso de Navidad de 1922, los acontecimientos internacionales fueron tan abundantes y variados que el órgano administrativo de la A. I. T. se vió en la necesidad de convocar una reunión de delegados de las organizaciones adherentes a fin de examinar la situación y definir una linea de conducta para el futuro. Esa reunión, que tuvo los resultados más satisfactorios, se celebró en Insbruck (Austria) del 2 al 4 de diciembre de 1923 en un ambiente de camaradería y de intimidad que estrechó más aun los lazos de unión de nuestra Internacional.

Estuvieron presentes delegados de las siguientes organizaciones:

Frei Arbeiter UniónDeutschlands, representada por F. Barvich

Federación Obrera Regional Argentina, representada por D. A. Santillán.

Federacion Obrera Regional Uruguaya, representada por J. A. Guerrero.

Neerderlansch Syndikalistisch Vekverbond, representada por Lansink.

Norsk Syndikalistisk Federation [Noruega], representada por P. Smits.

Sveriges Arbetarcs Centralorganization -Suecia-, representada por A. Jensen y E. Lindstan.

Unione Sindicale Italiana, representada por A. Giovanetti y A. Borghi.

Bund herrchaftlosen socialisten de Austria, representada por P. Ramus y Kern.

Debido a dificultades económicas y a premura de tiempo o a la reacción, no pudieron concurrir las siguientes organizaciones:

Confederación General de Trabajadores de Méj'co, cuyo delegado era el compañero Valadés.

Confederacao General do Trabalho, de Portugal, a quien debía representar el delegado español.

Confederación General del Trabajo de España, cuyo delegado no pudo concurrir a causa de falta de medios económicos y de la reacción española.

El Secretariado de la A. I. T. estuvo representado por los compañeros Rudolf Rocker y Agustin Souchy.

Abierta la sesión, preside Souchy, siendo nombrado el delegado de la F. O. R. U. para la vicepresidencia.

Se nombra la comisión de mandatos, integrada por los delegados de Suecia, Holanda e Italia.

Es explicada la elección de Insbruk como sede de la conferencia; hasta el momento todas las reuniones tendientes a la creación de la A. I. T. tuvieron lugar en Alemania: además se quería elegir un punto favorable para Italia, España y Portugal. Se informa de las causas de la inasistencia de los delegados mejicanos, portugueses y españoles: uno de los delegados de la U. S. Italiana, Giovonetti, no está presente al abrirse la conferencia.

Rocker, en nombre del Secretariado, da la bienvenida a los delegados. Constata los progresos de la Internacional y estima como tarea principal la conexión interna: menciona tres puntos superados en estos últimos tiempos; la claridad frente a Amsterdam, el apartamiento del peligro ruso y la definición frente al socialismo de Estado: sólo Francia queda fuera de nuestro movimiento internacional pero no por mucho tiempo, pues nuestros amigos no dejarán gozar en paz a los comunistas su aparente victoria; habla del refinamiento bolchevista contra la A. I. T. y considera fuera de combate el peligro moscovita; es el punto más importante cumplido por la Internacional; en segundo lugar la derrota de las revoluciones políticas en Rusia y Alemania significa para nuestra propagauda futura una fuente de lecciones y de resultados prácticos; aprovechando la doctrina de ese fracaso del socialismo político tendremos el porvenir en nuestras manos; otro punto importante es la persistencia de una organización en el periodo que atravesamos; la reacción parece dominar y es posible que dominará en un próximo futuro en cualquiera de sus formas, bolchevista o fascista, siendo esta última una simple traducción de la primera; si nos es posible mantener en alto durante este periodo de reaceión la bandera de nuestra Internacional, la resurrección que seguirá inevitablemente significará el apogeo de nuestras ideas y aspiraciones; exhorta a la mayor solidaridad material y espiritual entre las organizaciones adherentes; así como cayó el bolchevismo caerá también el fascismo: el mantenimiento del primero no se basa en el convencimiento sino en los rnblos rusos; cuando estos cesen de fluir por el extranjero, cesará automáticamente su vida.

Se nombran dos secretarios de la conferencia, uno para el idioma alemán, delegado de la F. A. U. D. y otro para el idioma español, delegado de la F. O. R. A.

Continuará

SOBRE EL CASO SACCO VANZETTI

Otra hazaña de los conspiradores al descubierto

—

El huracán, la borrasca tempestuosa así como todos los contrastes atmosféricos, no se efectúan sin antes haberse impregnado en la atmósfera.

El relámpago, el trueno, el terremoto, no descargan su ira sin antes haber existido las causas que lo producen y hacen posibles estos fenómenos.

En esta causa, esta controversia entre el proletariado y el Estado, en la que se disputan dos vidas humanas, que es tambien una borrasca social, cuando aparentemente se halla todo en calma, no muy pocos trabajadores creen que, los que en esta lucha se hallan desde el primer día empeñados, han depuesto las armas de combate, o abandonado la lucha sin antes haber obtenido el objetivo deseado. No; nada de eso....! Los tiempos de aparente calma, son de mayor actividad preparatoria que la batalla misma. No hay guerra sin ejército, ni combate sin previa preparación.

Cuando el trueno hace sentir su ronco estampido, ya antes la electricidad se había acumulado en la atmósfera para producirlo. Nosotros también somos la electricidad que con nuestra actividad se acumula en torno a este proceso para producir, de cuando en cuando, el trueno que hace estremecer a los que en la obscuridad laboran para conspirar contra la libertad y la vida de sus semejantes, contra los defensores de una justa causa y contra el ideal mismo, que han intentado herir con el golpe de esta falsa acusación.

En el momento en que escribo estas líneas, hállanse en torno a una larga mesa, en una habitación privada del palacio de «justicia», estudiando el nuevo hallazgo, los abogados y peritos de ambas partes interesadas en esta causa, incluso el juez Thayer y toda la camarilla togada del Estado, que tanto se empeña en ejecutar a dos hombres, a dos trabajadores idealistas.

Hoy se ha suscitado una discusión, un argumento importantísimo, un descubrimiento más que posee un valor incomparable en el sector de la defensa. La pistola Colt, hallada en posesión de Sacco a la hora de su arresto y que en esta causa jugó tan importante papel, fué descubierta últimamente con un cañón diferente al que tenía en Octubre del año pasado.

Esta arma constituye la más importante prueba en esta causa, y por tal motivo se hallaba en posesión de las autoridades desde el cinco de Mayo de 1920. Era el mudo testigo que determinaba la culpabilidad o la inocencia del acusado, y habiéndose probado científicamente la no participación en el delito, APARECE AHORA CON DIFERENTE CAÑON, el cual no sabemos aun a esta hora, que historia contará este cambio, mientras los peritos que actualmente se hallan laborando con actividad no terminen de hacer sus examinaciones. Fácilmente este nuevo cañón insertado, fuera ajustado en forma que su interior corresponda exactamente con el exterior del proyectil mortal, que era lo que el Estado se empeñaba en probar.....¡Así es la justicia!

Durante la discusión de las peticiones presentadas por la defensa en demanda de la revisión del proceso, en el pasado Octubre, los abogados de la

defensa insistieron en que se hicieran nuevos disparos con el arma en cuestión, para someter nuevamente los proyectiles y las cápsulas a más extensas observaciones y estudios de los peritos interesados en ambas partes contrincantes. Las peticiones de la defensa eran apoyadas por fuertes tecnicismos legales de los que el juez y su camarilla no podían muy bien rehuir sin la concesión de esta petición reclamada, pero apesar de todos los legalismos que respaldaban la petición de la defensa, ésta no fué concedida, pues de haberlo hecho, dejaría una vez más a la vista de todo el mundo la falsa acusación de las autoridades, y era precisamente lo qne el Estado quería evitar en todo lo que le fuera posible, pues la defensa, con buen acierto, había ya antes expuesto a la luz pública muchas otras cosas «amargas» que dejaron en mala luz a los conspiradores que han construído esta causa sobre falsedades inícuas.

Desde el XI de Noviembre último, se espera la decisión del juez, sobre la concesión de la revisión de la causa. Más de cuatro meses han transcurrido ya sin que el togado se haga sentir. ¡Esto es más de lo acostumbrado.... Señores! Nuestra paciencia tiene como todas las cosas en la vida, un límite!

En este período de meditación por parte de nuestros adversarios, es cuando la voz de protesta del proletariado se debe oír enérgica y vibrante.

Si ninguna presión del exterior interviene en estos momentos decisivos, la contestación que nos darán es ya de suponer. Urge pues activar en cualquier forma que sea compañeros, para demostrar una vez más que el proletariado está siempre alerta en defensa de sus hermanos y en estos momentos demanda una pronta liquidación de esta larga contienda.

José Marinero.

Febrero 19 de 1924.

ETICA ANARQUISTA

Se necesita ser fuerte para seguir por la senda de las ideas anarquistas esta mísera vida de injusticias y aberraciones, y es propio de corazones envejecidos acomodarse a los exclusivismos de las formas políticas, buscando el aplauso de la opinión general.

La anarquía es fundamento de vida fecunda, extensiva y conciente; no se aviene con la rutina, ni se moldea con la caducidad intelectual, sino que tiende siempre a desarrollar energías individuales en consonancia con un progreso positivo de la humanidad, constituyendo así la formación del carácter estudioso y reflexivo y por ende el convencimiento que es hijo de las mentes que desean elevarse al conocimiento y de los corazones que ven el mal viejo y lo odian, amando las aspiraciones nuevas que representan la tendencia al bien por la felicidad universal.

Para combatir las debilidades y prejuicios del individuo, es preciso saber propagar la idea libertaria, haciendo ver su grandiosidad a los que se interesan por ella, deseando asimilarse su potencia.

Compréndase que si no se llega a la meta de sus esplendentes aspiraciones, se siente al menos la gran satisfacción de poseer una conciencia decidida y capaz de activar por la educación la práctica posible dentro del medio en que forzosamente nos desenvolvemos. De tal modo se generarán nuevas actividades, que irán siempre en aumento, conforme a los fines de la evolución humana, a menos que un cataclismo cualquiera nos desbarate los mas modestos planes del pensamiento humano.

En todo caso hagamos labor de hombres y no nos prestemos jamás voluntariamente a ser comparsas de las fases sociales, en las que medran los torpes egoísmos. Tengamos presente la siguiente frase del gran Pi y Margall: *Yo soy federal, mi hijo será anarquista.*

Estas concisas palabras condensan el bello sentimiento humano, el deseo de cuantos trabajan por un porvenir feliz y libre; en ellos late la fórmula precisa de un progreso real que sigue su curso abriéndose paso á través de las necias preocupaciones de cuantos záfios pretenden encarrilar la vida por vías estrechas y tenebrosas.

Se deduce, pues, que el verdadero anarquista no es solamente utópico si no también práctico, para lo cual no precisa ser héroe o mártir si no poseer una firme voluntad, un corazón amante, un cuerpo robusto y una inteligencia clara para comprender los errores y aspirar tan solo a ser mejores individuos.

Claro que las ideas anarquistas no pueden entrar en los débiles de bondad, ni en los que viven satisfechos con sus pasiones mezquinas, sin acordarse de los que sufren hambre de pan y de justicia, ni tampoco en los que temen perder la mísera pitanza que la glotonería les dispensa.

Solamente en los que desean luchar contra la organización de las tiranías puede caber el noble entusiasmo, y aunque en las prácticas se encuentren con insuperables dificultades, no por eso se desalientan y se atienen al mal conocido, sino que su conciencia se proyecta más lejos, allá donde el ideal libertario forja los firmes caracteres que siguen su evolución sin vacilaciones, y conforman sus actos a la expresión teórica del ansia de vivir una existencia completa, tal y como las demostraciones anarquistas pueden prepararla.

C. Y.

EL ANCIANO Y LA ENCINA.

Un Rabbí pasaba por un campo cuando vió a un hombre muy viejo plantando una encina. ¿Por qué planta usted esa encina —dijo el Rabbí— si no ha de vivir bastante para verla crecer?

"Ah—replicó el anciano—si mis antecesores no hubieran plantado árboles, seguramente ahora no gozaría yo de sus sombras y de sus frutos"

"Lo que mis padres hicieron por mí, yo lo haré por las generaciones futuras".

Sabiduría de los israelitas

INTERNACIONALES

RUSIA

Una carta de Sofía Kropotkin

Moscú, 13 de Diciembre de 1923.

Queridos amigos Rudolf y Milly!

¡Cómo hubiera desearos teneros conmigo a los tres el domingo pasado! El 9 de diciembre, el cumpleaños de Pedro Alejandrovitsch Kropotkin, fué abierto por fin al público el Museo Kropotkin. Un museo en donde pueden ser estudiadas su vida y sus doctrinas, en su país de origen, en la ciudad y en la casa en que nació.

Aunque por ahora sólo hemos preparados tres habitaciones con objetos de exposición, todo existe ya, y de una forma instructiva. Más de doscientas personas estuvieron presentes en la apertura y otras tantas habían pedido invitaciones, sin que pudiésemos satisfacer su deseo, pues nuestro salón mayor no puede contener más personas,

La decoración de la primera habitación en la que nació Pedro, reproduce los recuerdos de la infancia, su vida en el cuerpo imperial de pajes, su carrera oficial en Siberia, sus viajes siberianos y sus descubrimientos geográficos y otros. Sus descubrimientos geográficos son ilustrados en un mapa especial, Después siguen sus investigaciones científicas en Filandia, donde tomó la resolución de abaudonar la carrera científica para lanzarse por entero al movimiento revolucionario; su viaje al extranjero, su adhesión en 1872 a la Asociación Internacional de Trabajadores, sus amigos y camaradas de aquel periodo, la propaganda en San Petersburgo, el círculo de Tchaikowsky, su prisión, la Bastilla rusa y su fuga.

Los objetos expuestos sobre aquel periodo de su vida y de su actividad son tan significativos e interesantes, que los visitantes se detienen largo tiempo en el salón y se extasían en la contemplación. También los otros dos salones, relativos a su vida y a su actividad ulteriores, son muy expresivos.

Nuestro Museo sigue, en la representación de la historia de una vida como la de Pedro, la única línea de conducta propuesta. No se encuentra en él nada que no se relacione con su persona y sus ideas.

Es doloroso constatar que ninguno de las camaradas del extrangero han respondido a mi llamado de junio ni nos ayudó mediante el envío de objetos, cartas, etc., y otros medios para el Museo.

Tendría que preguntar y decir otras cosas, pero me siento tan cansada que debo dejarlo para una próxima carta. Escribidme más a menudo, queridos amigos, y os prometo hacer lo mismo.

Cordialmente vuestra.

Sofía Kropotkin.

NOTA—Esta carta de la viuda del maestro Kropotkin, dirigida a los compañeros Rudolf y Milly Rocker, la publicamos para conocimiento de todos los que se interesen por la vida progresiva del Museo.

Biografías, estudios, recuerdos, cartas, manuscritos. etc., asi como dinero para el Museo, dirigirse a Rudolf Rocker, Berlin-Neukollz, Kieshhofstr 3, II Alemania.

Francia

Respondiendo al crimen bolchevique

"Jamás los anarquistas de la región parisién habían respondido en tan gran número a la demanda que se les hizo por mediación de «Le Libertaire» Es que las circunstancias que habían motivado esta reunión eran muy particularmente graves.

Un crimen había sido cometido por los politiqueros denominados «comunistas»; una sanción se impone. Esta vendrá en su hora.

De momento, y por unanimidad, los camaradas reunidos en la casa común, calle de Bretaña, han decidido que desde hoy en adelante, los «jefes» bolcheviques, que han, friamente, dirigido el fuego asesino contra los obreros parisienses, no deben más tener el derecho a la palabra. Cachin y Treint, por no citar mas que a esos dos, deben tener presente que cada vez que vengan a la gran masa, en los grandes mítines en que pretendan ser ellos los solos intérpretes de la clase obrera—de la que no son en ningún modo—encontrarán frente a ellos para pedirles cuenta de la sangre derramada, no sólo a todos los anarquistas, más aún—los anarquistas asi lo esperan—a todos los verdaderos sindicalistas.

"Insistimos sobre este punto: es por aclamación que esta decisión fué acordada. Ella será ejecutada, cerca y contra todos los jefes bolcheviques, y por todos los medios".

De «LE LIBERTAIRE»

Paris--13--I-24.

Por los camaradas rusos

Llamamiento a todas las organizaciones obreras.

Ante el recrudecimiento de las persecusiones contra los revolucionarios y los obreros en Rusia, que ha alcanzado su punto culminante en la sangrienta matanza del campo de concentración de las Islas Solovetzki, la Agrupación de Defensa de Revolucionarios Encarcelados en Rusia, compuesta de militantes de todas las tendencias del movimiento obrero francés, lanza un grito de indignación y de horror contra esos abominables excesos que martirizan una vez más a nuestros camaradas revolucionarios rusos.

Hace un llamamiento a todos los hombres de corazón, a todos los trabajadores, para que alcen su potente voz contra ese crimen horrible de lesa humanidad, consumado por los mercenarios del gobierno ruso, y para que exijan de ese gobierno que tiene la pretensión de hablar en nombre del proletariado, que ha subyugado y extrangulado, que ponga término a las torturas físicas impuestas a los revolucionarios y obreros rusos, para que cesen las persecusiones escandalosas de que hacen objeto a todos los que no piensan como la Tcheka desea, para que devuelva a todos los revolucionarios y obreros la libertad, a la cual tienen derecho, en nombre de la gran revolución rusa de noviembre de 1917. No hay que permitir que Rusia vuelva a adquirir un nombre execrable para todos. El país de la revolución no puede ni debe devenir el país de la inquisición y de la represión brutal.

La Agrupación de Defensa de los Revolucionarios Encarcelados en Rusia, se dirige a todas las organizaciones

obreras, a la C. G. T., a la C. G. T. U., a sus Sindicatos de provincias, a sus Sindicatos autónomos.

Les ruega intercalen en la orden del dia de sus reuniones y asambleas los acontecimientos trágicos que se desarrollan en Rusia, y de mandar su protesta solemne al gobierno ruso, Kremlin–Moscú, (con copia dirigida a la Agrupación de Defensa.)

La lucha por la libertad de los obreros en Rusia, es la lucha por la libertad del proletariado internacional. No cesará sino cuando el último revolucionario, el último obrero ruso, salgan de las prisiones y de los campos de concentración de la Rusia comunista.

La Agrupación de Defensa de los Revolucionarios Encarcelados en Rusia

Dirigir la correspondencia y fondos a J. Réclus, 3 rue Lagránge, Paris [Ve]

UNA ACLARACION

Tampoco nosotros habíamos pensado dirigirnos a los compañeros que redáctan «El Obrero Textil». Pero el editorial que, bajo el título de «Lamentable error del elemento anarquista», nos dedican en el n°. 58 de dicho periódico, nos obliga a escribir estas lineas, con el objeto de aclarar los cargos inexactos que contra nosotros, los anarquistas, formulan ellos. Y seremos concretos.

1°.—Nosotros no hemos olvidado nuestros deberes anarquistas ni nos hemos extraviado de nuestro rumbo anárquico. Nosotros estamos en la misma posición doctrinaria y moral que tuviéramos desde la iniciación de la lucha social aquí en Lima y en el Perú; y precisamente por esto, nos oponemos a que se siembre el desconcierto entre el elemento obrero organizado de la capital, cosa que está sucediendo desde que apareciera la propaganda bolchevista. Cuando nosotros los anarquistas, sostenemos que el proletariado nacional, así como el internacional, debe mantenerse fuera de los directores de Moscú, para que no sea engañado en sus esperanzas de emancipación económica y política integrales; cuando decimos que la revolución futura debe ser con finalidad netamente anarquista, puesto que el socialismo marxista, hoy bolchevista, siempre es la explotación y opresión de los trabajadores por los nuevos privilegiados, como lo demuestra la experiencia rusa; y que la sincera o jesuíticamente llamada «dictadura del proletariado» no es tal cosa si no la dictadura de un partido (el comunista autoritario) que manda en nombre del proletariado, del mismo modo que los partidos políticos de la burguesía mandan en nombre del pueblo o de la nación; cuando, pues, nosotros combatimos toda dictadura y todo poder y preconizamos la reorganizacion de la sociedad humana sobre la base del comunismo anárquico —que es nuestro programa y nuestro ideal de ayer, de hoy y de mañana—: a nadie imitamos.

Los anarquistas, desde Bakounine y Kropotkine a Faure y Malatesta, siempre hemos sido contrarios al socialismo estatal o marxista, hoy bolchevismo. ¿Dónde entonces la imitación que se pretende atribuirnos? Al contrario, imitadores son los que, con sinceridad de propósitos o nó, de poco tiempo a esta parte, en Lima y anexos, han abrazados los principios del bolchevismo, y sueñan con la «dictadura del proletariado» sin darse cuenta, suponemos, de que la experiencia marxista en Rusia ha resultado un fracaso desastrozo y completo.

Así, pues, nosotros no hemos olvidado nuestros deberes ni nos hemos extraviado de rumbo, como se quiere juzgarnos con poca serenidad y mucha ligereza; permanecemos fieles a nuestras doctrinas libertarias y el snobismo bolchevista o imitación simiesca no nos ha contagiado felizmente.

2°.—Los compañeros mencionados afirman que una campaña derrotista, con el pretexto de depuración revolucionaria y poniendo en ejercicio armas cobardes, de artera hipocrecía, pretende dividir nuestro frente de lucha en nombre del supremo ideal anárquico.....»

¿Campaña derrotista? ¡Qué cosa tan buena que se quiere obsequiarnos, compañeros! ¡Campaña derrotista! ¿Alguna vez los anarquistas hemos dicho que los obreros no deben, por ejemplo, huelguizarse en sus luchas con el capitalismo y que, por el contrario, deben someterse al Estado y esperar la solución de los problemas sociales de la legislación o de la colaboración de clase? ¿Hemos dicho nosotros que hay que ir a la conquista del poder político para conseguir la renovación de la sociedad? ¿Hemos sentado como condición sine qua non para la emancipación del proletariado, la suspensión de la lucha, la tregua, el armisticio o la paz con nuestro enemigo común y brutal—la burguesía? Nó, en ningún momento. ¿Y entonces qué cosa es lo que se llama campaña derrotista tratándose de nosotros?

Ni claudicadores ni apóstatas; nosotros no hemos desertado de la lucha ni capitulado. Y luego somos derrotistas. ¡Que bueno!

Y todavía derrotistas «poniendo en ejercicio armas cobardes, de artera hipocrecía». ¿Y cuáles son las armas? Ahí están nuestras armas: «La Protesta» y nuestras conferencias semanales, donde clara y francamente exponemos al proletariado nuestro comunismo anárquico y combatimos al marxismo o bolchevismo esto es, el socialismo autoritorio, estatal. Cuando discutimos y rebatimos ideas contrarias a las nuestras, no tenemos en cuenta a las personas.

Eso de que nosotros pretendemos «dividir» el frente de lucha en nombre del ideal anárquico, no sabemos a qué y por qué viene. Los anarquistas hemos sido los primeros y los que más hemos hecho en el Perú por la verdadera organización de los obreros; así, la organización obrera sindical que hoy existe en Lima y provincias es obra de la propaganda de los anarquistas. La historia del proletariado peruano lo dice bien claro, y no necesitamos detallar las cosas. Si nosotros pues no hemos variado de programa ni de acción, ¿en virtud de qué metabolismo o cambio morboso podemos sembrar la division en la clase obrera organizada revolucionariamente? Nosotros nó, y más bien sí los bolchevistas. Es inútil y gratuito que a nosotros se nos atribuya «el principio de la labor malsana que se desarrolla entre nosotros», o sea la división obrera.

Claro está que al mantenernos fieles a nuestras doctrinas antipolíticas y antidictoriales, y al sindicalismo revolucionario como método de organización, tenemos que ser «puristas», de que se nos censura.

3°.—Sin aceptar lo del criollo, pues, no somos descendientes de Pizarro, Almagro y Valverde, ni somos miembros de la burguesía criolla, decimos que la propaganda bolchevista existe realmente en esta, desde la deportación del compañero Haya de la Torre: a poco que fuera deportado, surgió el funesto bolchevismo.

Ni en «La Protesta» ni en nuestras conversaciones semanales, los anarquisas hemos atacado a las tres instituciones que mencionan dichos compañeros, y mal podríamos acusarlas de bolchevistas, cuando ellas no se han declarado tales, oficialmente. Pero sí nadie puede negar que entre sus miembros existen bolchevistas y que el último número de «Claridad» es abiertamente bolchevista.

Que algún compañero o algunos, como el corresponsal de «La Protesta» de Buenos Aires, a quien no conocemos aún, hayan tenido conceptos personales sobre dichas instituciones, tachándolas de bolchevistas, no es suficiente para que se inculpe de ello a la colectividad anarquista ni mucho menos a «La Protesta».

4°. ¡Afán exhibicionista! Felizmente no lo tenemos ni jamás lo tuvimos. Viejos en la lucha, muchos de nosotros desde hace veinte años, nos conformamos con ser modestos y silenciosos sembradores del ideal anárquico. No ser populares ni aplaudidos, es nuestro mayor orgullo.

5°.—Los compañeros editorialistas nos obsequian la poca agradable y nada razonable afirmación de que nosotros hemos «colaborado con la autoridad de Huacho» para el impedimento de la instalación de la U. P. G. P. Esto lo rechazamos categóricamente. El hecho de que un compañero, en correspondencia privada y personal, se haya dirigido a otro camarada de Huacho que tuviera cuidado con los comunistas,—bolchevistas—no quiere decir que los anarquistas hayan «colaborado» con los sátrapas de Huacho. ¿Saben nuestros obsequiosos editorialistas, qué cosa es COLABORACION? Esta es una ofensa, por lo absurdo que entraña el sentido de la palabra frente a nuestros principios antiautoritarios.

La conclusión del editorial comentado, que es todo un grito clerical y muy bolchevista por su espíritu, no es a nosotros a quienes debían dirigir los redactores de «El Obrero Textil», sino a los burgueses: pero no nos amedrenta.

Nosotros seguiremos como siempre con el ideal anárquico, combatiendo la opresión y explotación burguesas, y, los «bolchevistas que quisieran surgir en el Perú bajo el dogma jesuítico, bajo la farsa de la «dictadura del proletariado».

Sentimos bastante que los compañeros redactores del órgano oficial de la Federación Textil, se hayan colocado en una falsa posición, pretendiendo divorciarnos de la clase obrera organizada y del gremio textil en el cual, con tesón y cariño, vaciamos el espíritu sindicalista revolucionario que hoy ostenta con merecido orgullo y que ha normado todas sus luchas. Porque no hay que desconocerlo: ha sido en el gremio textil donde más laboramos los anarquistas y es del gremio textil de donde vinieron más compañeros a nuestras filas.

Opiniones sobre Lenine

«La alegoría del marxismo, el intelectual guiando al obrero, que es la antítesis de lo que nosotros sostenemos, ya que queremos que quien sepa más enseñe a quien sepa menos, y este que observe y aprenda, conduce fatalmente al autoritarismo de Estado, todo lo contrario de lo que nosotros preconizamos, que, bien analizado, conduce a la manumisión total del individuo.

Lenine, por temperamento, por psicologia, era autoritario, absorvente; era un temperamento despótico, pero de un despotismo suave, escurridizo, que se infiltraba sin darse cuenta. Sus diatribeas contra Kaustky y otros socialistas, el tono despectivo que usaba siempre que discutía con alguien que no se sometía a su criterio, son una luz poderosa para conocer a la primera figura de la Rusia soviética.

En la discusión con el adversario no buscaba nunca rebatir las razones que éste hubiera expuesto; sólo procuraba hacerle caer en ridículo para destrozarlo, formulando luego, sus puntos de vista. Y en esto era habilísimo. ¿Verdad que para un hombre de tan fuerte mentalidad era este un recurso poco noble? Sin duda; pero era un recurso en concordancia con su temperamento autoritario.

Lenine hubiera hecho de Rusia, de haber podido, lo que dijo un escritor que Guillermo había hecho de Alemania, un cuartel, un país de soldados.

No lo pudo conseguir. Razones más poderosas que la voluntad de un hombre, impresa en la política de un partido, lo impidieron. Y poco a poco, hoy una y mañana otra, reculando prudentemente, Lenine tuvo que abandonar la mayoría de sus concepciones. Y es que la vida no se rige ni guía por uniformarnos, por científicos que sean.

Es variada, múltiple, infinita y sólo en un libre y armónico juego de todas esas variedadades hallará la humanidad el camino de su misma misión y de su libertad.

Descanse en paz el hombre a quien conocimos y tratamos, cuya amistad nos fué grata un momento.

Aunque equivocado cumplió una misión, realizó una obra, nos enseñó a los demás el camino; no para que le imitemos ciegamente, no; sino para que aprendamos, estudiemos y mejoremos la obra. Es el mejor tributo que le podemos rendir».

Angel Pestaña.
Barcelona.

Un despacho de Moscú nos anuncia que Leniñe ha muerto ayer, a las siete de la mañana, a causa de la paralisis de los centros respiratorios.

Aquí no tenemos por qué apenarnos por el fin del dictador de Rusia. Cada vez que uno de los tiranos, cuya autoridad pesa sobre la vida de los hombres, vé sus días accidental o naturalmente, segados por la Muerte, sólo podemos comprobar: «uno menos.»

Sin embargo, no se trata de un gobernante ordinario. No fué en el nombre del derecho divino, ni en nombre de los derechos constitucionales que impuso las leyes de un Estado, sino en nombre del proletariado. Debemos cierta atencion a la vida de este desaparecido.

En 1917.....El proletariado ruso se rebela contra la guerra y contra el hambre. Una idea esencialmente libertaria le guia. "La usina a los obreros. La tierrá a los paisanos. Los soviets libres". En fin, he ahí a los productores sacudiendo las cadenas de toda autoridad organizando su vida económica. He ahí el federalismo que nace en Rusia.

Pero los políticos acechan al proletariado como su presa. Los cadetes primero, los mencheviques en seguida arriban al Poder. El pueblo continúa su revolución. Se emancipa de toda tutela. Quiere abolir toda autoridad que se sobreponga a su nueva fuerza.

Marzo de 1917. Lennine vuelve a Rusia. Con los anarquistas, lleva detrás de sí a los bolcheviquis para abatir el gobierno de Kerensky.

Pero, ¿por qué obra? ¿Es para dejar a los trabajadores de los campos y las usinas la libertad de consumir y producir? ¿Es para dejar ensanchar y florecer el librepensamiento y la libre actividad de los hombres?

¡Ay, nó! Es para instaurar la «dictadura del proletariado» Lenine va a gobernar. Y como los anarquistas consideran que debe continuar la revolución; como sostienen al proletariado en su esfuerzo de liberación integral; como guían sus primeros pasos en el camino de la autonomía; como hablan en nombre del individuo, se les fusila, se les encarcela, se les expulsa.

Lenine es un tirano. Lenine se embriaga con su poder autoritario. Se apodera de él un vértigo moral que le arruina. Zozobra en la parálisis general. Muere.

¡Lenine ha muerto! ¡Abajo su sucesor!

«Le Libertaire».—Paris.

La nuez simbólica

El cura de un pueblo subió al púlpito un día, radiante de satisfacción por haber encontrado en su mollera un procedimiento para hacer comprender a los campesinos la bondad de la fé católica.

Llevaba entre los dedos una gruesa nuez, todavía cubierta por la caparazón verde, y mostrándola al auditorio díjo:

—¿Queréis tener una idea exacta de lo que son las religiones? ¿Queréis saber de qué manera, siguiendo lo ordenado por las sagradas disposiciones, se puede llegar al sabroso fruto de la verdadera fé? Prestadme, pues, atención; ¿Véis esta nuez? ¿La comeríais como está?

(Murmullos en el público).

—¡Oh no!

—¿No? Bien. ¿Qué nos enseña la experiencia? Tomar el cuchillo del entendimiento, mondar la nuez y arrojar la corteza.

(Rumores de aprobación).

—Y ahora, ¿podiáis comer la nuez?

(Voces).

—¡Oh no!

—Pues bién: ahora tomáis el martillo de la teología y golpeáis la cáscara hasta romperla. ¿Qué es esta cáscara? Es la religión protestante, que hay que rechazar para gustar la verdadera fe. Escuchad, queridísimos oyentes: arrojada la corteza de la religión hebraica, arrojada la cáscara de la religion protestante, aparecerá la religión católica.....

Aquí, el cura machucó la nuez; de pronto cambió de color y estupefacto exclamó:

—¡Está podrida!

A. LEZCO

CATECISMO de VERDADES

¿Qué es la política?.—Es el fango "cenagoso y pútrido" donde acuden los que viven o pretenden vivir del Estado; ella sirve para encubrir todas las injusticias que se cometen contra el pueblo que produce y sostiene a tantísimos holgazanes de presillas, de sotana y de levita, parásitos de conciencia empedernida y cerebro empecinado en cometer el mal.

¿Qué es un político?—Es, como el sancudo, el resultado de ese fango; es un tipo repugnante capaz de todos los crímenes, con tal de encumbrarse o perpetuarse en el poder.

¿Qué es la ley?—La ley es, a veces, como un cadáver expuesto en un camino, que yede e infecta la atmósfera. Sirve para amparar las injusticias y los crímenes de los políticos y los poderosos. En cambio castiga al débil, al inocente, al pobre ignorante creado en el abandono moral, inconscientemente perdido por los efectos nocivos del alcohol.

La ley ha servido y sirve para matar la libertad. En nombre de la ley y so pretesto de defender las decantadas patrias, los Estados europeos asesinaron a millones de hombres, mujeres y niños. En tanto, emperadores, reyes, presidentes y todo títere de tarro y leva, gozaban y reían, á mandíbula batiente, de la candorosidad de los pueblos.

¿Qué es el militarismo? —Es la institución que, como dice Hámon, representa la escuela del crimen: de ella se valen los burgueses para imponer sus caprichos y vivir del trabajo que producen los obreros.

¿Quíenes representan el militarismo? --Los titulados patriotas de alta graduación militar - aun que la mayor parte de ellos, de baja graduacion moral- que, amparados por la maldita ley, abusan del poder que les dan las presillas, y conducen a la tropa que, cual rebaño, es compuesta de humilde gente llamada solamente a obedecer y callar.

¿Qué es un soldado? —Es un autómata q' viste de casaca y gorra, y armado de un fusil o de un sable o una metralla, victima, cuando le ordenan sus jefes, al pueblo, a sus mismos hermanos, a sus amigos, a su padre, tal vez a su misma madre.... ¡Oh, es un horror el militarismo!

¿Y qué hacer para acabar con tanto crímen?—Despertar del letal sueño de la ignorancia y acudir presuroso a las filas de los hombres libres, divulgadores de la anarquía.

¡Trabajadores! Romped las cadenas con que os tiene esclavizado la maldita trilogía: Estado, Capital y Clero.

J. R. C.

FEMENINAS

¡SURGE HERMANA

Ya es tiempo, hermana de trabajo, que nos ocupemos de nuestra propia redención.

La mujer, ayer como hoy, ha sido y es la mansa víctima de todas las esclavitudes. Considerada como un ser débil, ella ha sido obligada a soportar todos los sufrimientos y todas las afrentas. Y ¿por qué?

Porque la Sociedad con sus costumbres anticuadas y el Estado con sus códigos inmorales, han procurado que la mujer permanezca en el oscurantismo, llena de prejuicios, sin instrucción ni educación racional, siempre mansa, obediente, sumisa, de acuerdo con la religión y el poder omnímodo del hombre.

Este hábito de servidumbre y de inmoralidad ha hecho que la mujer olvide por completo sus deberes y derechos para con la sociedad, para consigo misma y su familia.

Pero ya ha sonado la hora de la emancipación social. La lucha que, en estos momentos supremos, sostienen los hombres contra toda opresión, nos reclama. Si, compañeras. Venciendo todo obstáculo, debemos luchar por conseguir una nueva era social de libertad y fraternidad.

Arrojemos lejos todo pesimismo. No debemos permanecer por más tiempo con esas creencias absurdas que nos imbuyeron nuestros antepasados. Marchemos adelante, saciando nuestra sed de conocimientos en la fuente de la Ciencia, en la sociología libertaria, pues así nos libertaremos de tanto servilismo e ignorancia y comprenderemos, al fin, nuestros deberes y derechos; entonces comprenderemos que, ante la vida, ante la sociedad, tenemos deberes y derechos iguales a los de los hombres.

Reunnciemos ya a esa triste condición de seres de eterna infancia, de niñas mimada o despreciadas, de juguetes de todas las pasiones y de todas las infamias.

Nosotras somos esclavas porque se nos ha inculcado el fanatismo religioso y una ciega obediencia al predominio de los hombres. Las mujeres del pueblo aún no tenemos voz ni puesto en el palenque de los combatientes por la emancipación social. Permanecemos mudas, amedrentadas, con un miedo cerval, fruto de nuestra ignorancia, que nos hace sorportor tantos yugos, mil veces más oprobiosos que los que cargan los hombres. Nosotras somos víctimas de la ignorancia y la miseria: para combatir la primera, busquemos la luz del saber, para la segunda, nos basta nuestra rebeldía al lado de los que luchan.

Un escritor nos ha dicho:

«¡Levanta la cerviz! ¡oh! mujer: tú no tienes por qué tener la mansedumbre de la paloma, ni por qué sorportar paciente el yugo del buey ni por qué llevar la existencia del topo; tú eres la vida, que retoñas con nuevos bríos, con pasiones ardorosas y con energías suficientes para el trabajo; tú no debes seguir por la vieja senda del rutinarismo.

Sí, compañeras de trabajo: *luchar* debe ser nuestro lema y, solidarias, marchar con la evolución hasta llegar a la meta de nuestra emancipación femenina, que será la emancipación de la humanidad.

Alejandra B. y Ch,

Huacho—Marzo—1924.

DESDE MEXICO

Contestando a Rios y Valadés

En «Humanidad», de Febrero 23, bajo el título «Reflexiones sobre la Unidad Obrera,» José G. Valadés asegura que me he colocado en una situación contradictoria, porque en una carta que publica LA PROTESTA de Buenos Aires, en 21 de Diciembre anterior, digo: «En mi concepto, la unidad obrera o bajo otro nombre, el frente único, tal como ahora se entiende y tal como desean efectuarla los señores «intelectuales» del obrerismo, —subrayando yo, ahora—, a más de ser imposible, oculta una dictadura y, por ende, la mas odiosa de las tiranías ejercida por los directores de la misma bajo el disfraz de disciplin proletaria;» y por que mas tarde, en 30 del mismo Diciembre, y en el mismo LA PROTESTA, aparece otro escrito mío del cual Valadés, para demostrar mi contradicción, entresaca aislada y secamente solo estas palabras: «Teresa y yo somos partidarios de la unificación,» que por sí solas enseñan efectivamente una contradicción garrafal con lo asentado en 21 del mismo mes.

Pero si Valadés, en vez de obsecarcarse, con esas ocho palabras, que cita aisladas, (y con cuya manera de citar ha desvirtuado desgraciada y grandemente mi modo de pensar,) hubiera leído bien y citado todo el párrafo del que entresacó solo estas cuantas palabras, así como el párrafo anterior y los dos siguientes, ya que todos entre sí completan la idea, ni hubiera encontrado él contradicción alguna ni hubiera tampoco, torcido mi manera de pensar. Para mejor entendimiento paso a citar dichos párrafos, subrayando ahora aquello que particularmente reafirma mi posición ideológica. Dicen así:

«Despues de estudiar las condiciones obreras, del campo y de la ciudad, en el país, existentes actualmente, hemos llegado a la conclusión de que es factible, si no arrastrar a todos los trabajadores en general y formar de todos ellos una masa sólida con la cual poder destruír ya por completo el sistema capitalista y a sus instituciones, comenzando con la propiedad privada y el Estado, e implantar el comunismo anarquista, si es posible conquistar a la gran mayoría—cosa que en otros países es dificil—y con ella dar el golpe sobre seguro.

«De ahí viene que nosotros, (y aquí entra la parte citada aisladamente por Valadés), Teresa y yo, seamos partidarios de la unificación; PERO QUE NO SE NOS INTERPRETE MAL. No queremos la unificación de cerdos políticos o aspirantes estatales con los obreros y trabajadores del campo. Queremos la unificación de criterio y el mutuo acuerdo, por expontaneidad y no por imposición, de los trabajadores entre sí. Que nadie, ni individuo ni sindicato, renuncie a su autonomía, la cual debe ser respetada sobre todas las cosas, porque no buscamos máquinas, queremos seres conscientes que al agruparse, a la vez saben respetar la libertad de otros que sepan hacer respetar la propia y también sepan con claridad a donde van.

"Nosotros no entendemos por organización la del garrote, sino el producto de la unidad de criterio, de tendencias afines y de intereses análogos, bien comprendidos por todos, unidos todos por convicción y voluntariamente, animados por el mismo ideal Anarquista Comunista.

La organización, como la entienden los autoritarios comunistas no encaja entre nosotros. Precisamente por esa causa hay mucho descontento en las filas de la Regional, por la centralizadora que es esta organización,—constituída precisamente de esa manera por los líderes, para mangonear a sus anchas.— Con una propaganda clara y sencilla y sin componendas con nadie, esos elementos avanzarán rápidamente; y estoy seguro de que la gran mayoría tomará una orientación netamente anarquista».

Creo que con lo anterior queda bien aclarado este punto y demostrado que Teresa y yo no buscamos "la formación de una masa única, amorfa, híbri-

da y neutral», que Valadés justamente ve como una amenaza para el desarrollo de nuestro movimiento libertario.

Pasando a otro punto. Valadés se maravilla de que yo considere a la C. C. T. como el elemento «disidente» y da a entender que la declaro con las mismas finalidades que las otras organizaciones.

No veo motivo para tanto maravillarse cuando en realidad todas nuestras organizaciones obreras están en constante pugna y, por lo mismo, son «disidentes» entre sí, que estos antagonismos sean creados por los líderes amarillos y de los autónomos y libres, por propia conveniencia personal, no quiere decir que la C. G. T., [una organización roja y sin líderes], no se vea arrastrada dentro de tales antagonismos y reyertas y deje de ser «disidente». Mas si la palabra DISIDENTE desagrada a Valadés, bien puede escojer él la que mas le agrada del diccionario y esa usaremos. Por meras palabras ni vale la pena discutir ni disgustarse.

En lo que respecta a que yo considere que la C. G. T. tiene las mismas finalidades que las otras organizaciones y que entre ellas haya cordial entendimiento, no sé en donde vería Valadés tal barbaridad. Me he limitado a decir que los elementos que componen las diferentes organizaciones «disidentes» —antagónicas, o como Valadés quiera llamarles—, están, en el fondo, de acuerdo. Fíjese Valadés en que digo que están de acuerdo, no en principios, tácticas, ideales y finalidades, sino en el fondo. Me explicaré, para mejor entendimiento.

Hablando amistosa y fraternalmente con los miembros,—no con líderes ni liderillos—, de las organizaciones de la Regional, de los libres, los autonómos, etc., he encontrado que la generalidad de ellos, —entiéndase bien que no todos, pero si su mayoría, comprenden que el rico explota al pobre indebida y despiadadamente y que hay que cortar a aquel las uñas; que la autoridad, por mas benévola que pudiera o quisiera ser, podrá poner palatiativos a nuestra situación, pero nunca salvarnos de la miseria y la explotación; que el cura nos engaña prometiéndonos goces eternos, para que resignadamente sigamos con nuestra miseria engordándolos a él y a los demás parásitos sociales; y que, finalmente, se necesita hacer «algo» que cambie el estado actual de cosas injusto por uno en el que, puesto que trabajamos, dejemos de ser pobres y de sufrir.

¿No es esto estar, en el fondo, de acuerdo con nosotros los rojos? Que no conozcan ellos todas nuestras teorías y en su plenitud nuestros ideales, ni están empapados hasta en su último detalle de la finalidad de nuestra lucha libertaria no quiere decir que en el fondo su embrionaria conciencia de clase no estén de acuerdo con nosotros.

De ahí viene, precisamente, que Teresa y yo tenemos la perfecta convicción de que es posible unificar. (perdóneme Valadés que use yo la palabrita que él aborrece, UNIFICAR, el criterio de esa mayoría de la masa trabajadora mexicana; aunque al usar la palabra masa bien puede hecharme encima a Valadés nuevamente. Pero si no es de la masa en general de los trabajadores de donde saquemos los elementos necesarios para el golpe final al sistema capitalista y sus instituciones, y si no es de esa masa anónima de donde hemos salido los que actualmente luchamos, no sé entonces de donde sacaremos esos elementos y de donde habremos salido los rojos militantes en esta región mexicana.

He terminado con Valadés y sigo ahora con Ríos.

En contestación a su artículo ¡Me obligan a callar!» publicado en el mismo número de «Humanidad» que cito al principio, tengo mucho que decir. Contestar al párrafo de insultos que Ríos me endilga enconozamente, desde el primer párrafo hasta el último de su escrito. —que sólo se concreta a lanzarme venenosos ataques personales,—sería gastar mi tiempo lastimosamente, sin utilidad alguna pa.a el movimiento obrero, cuando los tiempos presentes de revuelta política, reclaman de los que nos llamamos anarquistas y concientes, que en vez de perder el tiempo en discuciones personalistas e inútiles, orientemos a las masas para qae no se dejen usar de escalón para que otros suban, aunque con tal solicitud peligre la vida.

Si acaso Rios es de temperamento apasionado y personalista y quiere por ese camino seguir, no volveré a contestarle, diga lo que dijere. Pero, si refrenando su lenguaje,—que «lo cortes no quita lo valiente,» según el decir de nuestros abuelos.—y evitando personalísmos, quiere discutir conmigo SERENAMENTE algún problema ideológico, estaré pronto a contestarle y de buen grado.

Enriquc Flores Magón

Aptdo. 2047--MEXICO Marzo 1924

BIBLIOGRAFIA

MIS PROCLAMAS

POR

Juana Rouco

Hemos recibido, enviado por su autora, la simpática compañera directora de «Nuestra Tribuna» de Necochea, este folleto interesante que consta de 32 páginas y editado por la «Editorial Lux» de Santiago, Chile.

Contiene el folleto, escritos de crítica libertaria contra la sociedad presente, y principalmente del grado de envilecimiento y esclavitud en que la mujer de la clase media y del pueblo vegeta desde hace siglos, bajo el yngo del hombre, de la Iglesia, el Estado y el Capital. La brillante pluma de la conpañera Rouco, desmenuza valientemente todos los prejuicios sociales que impiden la liberación de la mujer, analiza todos los males de la civilización burguesa y concluye por hacer un llamamiento al pueblo a la lucha por la nueva sociedad.

"Compañero, hermano,—dice—vuelve a leer esta proclama. Medita en tu situación de esclavo, determina racionalmente tu voluntad y manda en hora buena al que en nombre de una justicia infinita te diga que siempre ha de haber pobres y ricos, al que en nombre de una patria mentida te usurpa y humilla Rebélate contra la tiranía del Estado que aniquila tu voluntad y únete a los rebeldes, a los soñadores de un mundo nuevo, mejor y más equitativo, donde la tierra sea de todos y no esté acaparada por unos cuantos, donde cada uno consuma según sus necesidades y produzca según sus fuerzas, donde los hombres sean hermanos, desapareciendo el odio de raza que hoy los divide, donde no haya explotador y explotadores, donde la producción no sea acaparada por unos cuantos, mientrás tú, pueblo, sufres y careces de todo. Si, libértate y ven a luchar con nosotros, los soñadores, con una sociedad libre: la anárquía".

Bien podemos llamarla a la compañera Juana Rouco, la «Virgen Roja» va que su simpática figura revolucionaria se destaca al lado de nuestra Luisa Michel y de Emma Goldman, sus nobles antecesoras, por su ya larga actividad libertaria.

De más sería recomendar a todas las compañeras del Perú, la adquisición y lectura del folleto de Juana Rouco, tanto más cuanto que aquí carecemos de plumas femeninas que breguen al lado de nosotros por la liberación definitiva de la mujer proletaria y de todos los parias de la criminal sociedad burguesa-basada en la iniquidad, el crimen y la fuerza.

Enviado por la «Alianza Libertaria Argentina» de Buenos Aires, y de cuyo envío quedamos agradecidos, hemos recibido asimismo el siguiente folleto:

PROBLEMAS UNIVERSITARIOS

—POR—

Lelio O. Zeno

Buenos Aires, Imp. Cossio y Bigliani, Corrientes 3151, 1922.—Un valioso estudio de cuestiones universitarias y médicas en relación con el problema social. Por el sumario que trascribimos, por creerlo necesario, se informarán nuestros lectores acerca del valor del opósculo referido. Comprende el sumario: "Organización sanitaria.-La vieja y la nuera Universidad.-El porvenir de la Escuela Médica.-El médico y la sociedad.- Enfermeros y médicos,- Extensión universitaria.—Reforma universitaria.—Socialización de las ciencias".

Mientras nuestros famosos galenos no tienen otro afán que hacer campaña desesperada pueril y contra los herbolarios chinos y los empíricos («Charlatanes» les denominan ellos) llamando la atención de los ¡Poderes Públicos! (para los médicos peruanos todo es llamar la atención de los «Poderes Públicos» para, en y 'por todo—léanse sus publicaciones para conocer su dichoso lenguaje, y subir sus tarifas proporcionales hasta ponerse fuera del alcance de los pobres, los médicos argentinos, plantean la «socialización de la medicina», estudian la «misión social» de la Escuela Médiéa, inician la formación del «Sindicato Médico Argentino» y, en fin, la estrecha solidaridad y acción de "enfermeros y médicos" sobre la base de la igualdad de derechos...., como nos lo dice elocuentemente el estudio mencionado del médico Lelio O. Zeno.

En fin a qué seguir. El pueblo no carece de razón al llamarles a nuestros célebres galenos «matasanos», que, a más de cobrar precios exorbitantes por sus «visitas» ineficaces de medio segundo y sus «drogas» infalibles, jamás han hecho algo por combatir tantas dolencias que reinan soberanas en los «callejones» y en todos los hogares proletarios. ¡Para eso están los "Poderes Públicos"! Es lástima que en «Horas de Lucha» no exista un capítulo sobre «Nuestros Médicos», al lado de «Nuestros Magistrados", que si los abogados comercian con la justicia, aquí los médicos lo hacen con la salud de los desgraciados, de los pobres, del pueblo.

Por mucho tiempo en el Perú no tendremos médicos que pongan sus conocimientos científicos ni sus servicios profesionales al bien del proletariado: ellos sólo persiguen ser médicos legistas que actúen con la policía y eso basta....

Si no fuese inoportuno, diriamos tambien que, en la Argentina, hasta los simples estudiantes de medicina tienen sus asociaciones con programa social, editan sus órganos y sostienen editoriales donde se publica no solo obras de pura ciencia sino obras sociológicas, con tendencia revolucionaria.

Ojalá que los jóvenes estudiantes de medicina de Lima, pensaran hacer como sus colegas argentinos. A ellos les recomendamos pues el folleto que comentamos.

CANJES

Avisamos a todos los colegas de la Región y del Exterior que estamos recibiendo con regularidad sus envíos de periódicos, retornando, por nuestra parte, sin ninguna interrupción.—La casilla o apartado postal de nuestra dirección, es la misma de antes y que ya la conocen: 1181.

Para todo lo concerniente a giros y valores, dirigirse a Oscar Castillo.

Balance del No. 124

Mes de Mayo

ENTRADAS

Venta del No. 123 —Vitarte 16.00—Siña 275—venta particular 1.30—Lévano—Aquino—Conde—Zúñiga—con un sol cada uno—Borjas—075—Isabel R.—Núñez—Vera—Bri—Cervantes—Perez—Salazar—Leisaiquia—Espino—Cáceres—Santa Maria—J. Caicho—Rossi—Bandin—V. R. Moreno—Guzmán—M. Zúdiga—I. Rojas—C. C.—Paredes—Porras—Castillo—Morales—Cano—Navarro—con 50 cts. cada uno; Hinojosa 25—Total: 37. 55.

Atrasados—Rachúmá S. 7.00—Obrero Textil 3.00—Aquino S. 1.00—Suarez 1.00—Cervantes—Salazar—C. C.—Isabel R.— Morales— Cáceres—con 50 cts. cada uno—Hfnojosa 25—Valdnzuela 25—Canje o. 70 cts. Total 16 20.

De provincias: Huacho.....	9. 50
Venta de ejemplares.....	37 55
Atrasados.....	16 20
De provincias.....	9 50
Superavit..... S.	54 14
Total de entradas..... S.	117.39

SALIDAS

Impresión 2.00 ejemplares	63.00
Pasaje.....	0.80
Franqueo.....	3.20
Gastos Secretaría.....	1.45
Total:.....	68.45

RESUMEN

Entradas.....	117.39
Salidas.....	68.45
Superavit	48 94

EL ADMINISTRADOR

Imp. Proletaria